

Diseño y validación de una rúbrica para evaluar acciones y proyectos educativos de empoderamiento juvenil*

Design and validation of a rubric to evaluate educational actions and projects on youth empowerment

Laura CORBELLÀ MOLINA. Investigadora Predoctoral. Universitat Autònoma de Barcelona (Laura.corbella@uab.cat).

Dra. Carme TRULL OLIVA. Profesora Asociada. Universitat de Girona (Carme.trull@udg.edu).

Dra. María Pilar RODRIGO-MORICHE. Profesora Asociada. Universidad Autónoma de Madrid (Pilar.rodrido@uam.es).

Dr. Xavier ÚCAR MARTÍNEZ. Catedrático de Universidad. Universitat Autònoma de Barcelona (Xavier.ucar@uab.cat).

Resumen:

En los últimos años ha habido un aumento significativo de los debates internacionales, las investigaciones y los programas socioeducativos centrados en el empoderamiento juvenil. Uno de los principales problemas de este concepto está relacionado con las formas de medirlo y evaluarlo. Evaluar las acciones y proyectos socioeducativos es clave para el diseño, la implementación y la mejora de prácticas educativas que ayuden a la juventud a empoderarse. Este artículo presenta el proceso de construcción y validación de una rúbrica para la evaluación de acciones y proyectos educativos de empoderamiento juvenil desarrollada

en el marco del Proyecto HEBE. El proceso metodológico consta de tres fases: (1) el diseño del instrumento; (2) la validación por juicio de expertos de 17 profesionales de diferentes ámbitos, 3 expertos en evaluación y 5 jóvenes; (3) y el contraste que se realiza a través de una prueba piloto con 20 proyectos o servicios socioeducativos de empoderamiento juvenil en los que participan 63 profesionales. Los resultados denotan la validez y fiabilidad de la rúbrica para evaluar la calidad de las prácticas socioeducativas y para diseñar e implementar acciones que apuesten por el empoderamiento juvenil. Destaca por ser un instrumento validado y útil para la realización de diagnósticos

* Este trabajo nace como parte de un proyecto financiado dentro del Programa Estatal de I+D+i Orientado a los Retos de la Sociedad del MINECO (Ref. EDU2017-83249-R).

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo: 27-02-2021.

Cómo citar este artículo: Corbella Molina, L., Trull Oliva, C., Rodrigo-Moriche, M. P. y Úcar Martínez, X. (2021). Diseño y validación de una rúbrica para evaluar acciones y proyectos educativos de empoderamiento juvenil | *Design and validation of a rubric to evaluate educational actions and projects on youth empowerment*. *Revista Española de Pedagogía*, 79 (280), 537-555. <https://doi.org/10.22550/REP79-3-2021-05>

<https://revistadepedagogia.org/>

ISSN: 0034-9461 (Impreso), 2174-0909 (Online)

educativos relacionados con el empoderamiento juvenil y por su utilidad para generar procesos reflexivos que se convierten en puntos de partida para repensar y mejorar la práctica pedagógica.

Descriptor: juventud, empoderamiento, evaluación de programas, pedagogía social, diagnóstico educativo, reflexión de la práctica.

Abstract:

In recent years, there has been a significant increase in international debates, research and socio-educational programmes focusing on youth empowerment. One of the main issues with this concept is related to how it is measured and evaluated. Evaluating socio-educational actions and projects is crucial in order to design, implement and improve educational practices that help young people to empower themselves. This article presents the process of building and validating a rubric, within the framework of the HEBE

Project, for the evaluation of youth empowerment actions and projects. The methodological process consists of three phases: (1) Design of the rubric; (2) Expert validation by 17 practitioners from different fields, 3 experts in evaluation and 5 young people; (3) And a comparison by means of a pilot test with 20 projects or socio-educational services aimed at youth empowerment, in which 63 professionals participate. The results show evidence of validity and reliability of the rubric in order to evaluate the quality of socio-educational practices, and also to design and implement actions that focus on youth empowerment. It is noted for being a validated and useful instrument for making educational assessments related to youth empowerment, and for its usefulness in generating processes of reflection that become the basis for rethinking and improving pedagogical practices.

Keywords: youth, empowerment, programme evaluation, social pedagogy, educational assessment, reflection on practice.

1. Introducción

En la década de los 70 del pasado siglo se empezó a utilizar el concepto de *empoderamiento* en el marco de las ciencias sociales. Desde entonces ha ido impregnando gradualmente el lenguaje de la vida cotidiana y el de las diferentes ciencias.

A pesar de la versatilidad y popularidad del término, el empoderamiento sigue siendo en la actualidad un concepto complejo, ambiguo y poco delimitado que se aplica a situaciones y procesos muy diferentes y de

maneras muy diversas (Soler, 2017; Úcar et al., 2016a; Morton y Montgomery, 2013). La amplitud y diversidad de perspectivas a la hora de analizarlo, el hecho de que pueda ser aplicado en ámbitos muy diferentes (psicológico, educativo, político, económico, social, cultural, etc.) y las dificultades, por último, que plantea su traducción a otras lenguas (Bacqué y Biewener, 2016; Richez et al., 2012; Luttrell et al., 2009), contribuyen, sin duda, a dificultar la existencia de una definición homogénea y consensuada del empoderamiento.

A lo largo de los años la investigación se ha focalizado mayoritariamente en los procesos de empoderamiento de las personas adultas. En las últimas décadas, sin embargo, se ha empezado a utilizar también en el trabajo educativo con jóvenes, especialmente con aquellos que están en situación de riesgo o vulnerabilidad social. Estos últimos años muestran que se ha producido un aumento significativo en los debates internacionales alrededor de las políticas de juventud y el empoderamiento juvenil (Soler, 2017). También en las investigaciones sobre el empoderamiento juvenil y en el número de programas de intervención que lo plantean como objetivo (Zimmerman et al., 2018).

Una de las principales problemáticas del empoderamiento, derivada en buena medida de la imprecisión aludida, es la relacionada con las formas de medirlo o evaluarlo. En la actualidad sigue habiendo todavía pocas investigaciones que se hayan ocupado específicamente de esta temática. Es probable que esto sea así porque, como apunta Wagaman (2011), hay pocos estudios que presenten definiciones operativas del empoderamiento juvenil que permitan interpretar de manera lógica y clara los resultados obtenidos.

A lo largo de tres proyectos nacionales consecutivos de investigación (2010-2020) el Proyecto HEBE ha ido generando conocimiento nuevo sobre el empoderamiento juvenil. En primer lugar, generamos, entre otros productos, una batería de indicadores de empoderamiento personal y comunitario (Soler et al., 2014).

En segundo lugar, un *análisis sistemático* de las investigaciones publicadas desde

el inicio de este milenio sobre el empoderamiento juvenil (Úcar et al., 2016b) y, a partir de dicho análisis sistemático de la literatura académica, construimos un modelo pedagógico del empoderamiento juvenil (Soler et al., 2017). En el marco del mismo proyecto adaptamos la batería inicial de indicadores de empoderamiento personal y comunitario particularizándola para el empoderamiento juvenil (Planas et al., 2016a; Planas et al., 2016b; Cevallos y Paladines, 2016).

Una vez adaptada quisimos comprobar en qué medida la batería de indicadores era válida para analizar y evaluar el empoderamiento juvenil. Para ello, se diseñó un proceso de validación en tres fases: una validación académica a través del análisis sistemático de la literatura (Úcar et al., 2016a), una validación por expertos del ámbito del trabajo con jóvenes, y una validación de la práctica con jóvenes (Llena-Berñe et al., 2017; Úcar et al., 2016b). La batería resultante de las tres fases del proceso de validación está configurada por 9 dimensiones y 27 indicadores de empoderamiento juvenil (Planas et al., 2016a; Soler-Masó, 2020).

Hemos organizado el texto en cuatro apartados. En el primero se muestran los fundamentos teóricos de la batería de dimensiones e indicadores de empoderamiento juvenil y su aplicabilidad al diseño de la rúbrica de evaluación. En el segundo se desarrolla la metodología seguida en el diseño y validación de la rúbrica de evaluación del empoderamiento juvenil. En el tercero se presentan los resultados obtenidos en la validación. El cuarto, por último, recoge las conclusiones del proceso.

1.1. Empoderamiento juvenil, indicadores de empoderamiento y rúbricas de evaluación

Hay que señalar que la perspectiva teórica que enmarca el trabajo investigador de nuestro equipo es la de la pedagogía social (Soler, 2017). Es de sobra conocido que el campo de la pedagogía social es diverso, heterogéneo y muy amplio. También, que no existe un consenso general acerca de sus ámbitos específicos de actuación y profesionalización, razón por la que se ha desarrollado de manera diferente en los diversos países del mundo (Janer y Úcar, 2019). En el marco de esta investigación vamos a entender que la pedagogía social se refiere a la educación en sentido amplio (Petrie, 2005). Siguiendo las clasificaciones que se han desarrollado en nuestro país, optamos por operativizar el campo de acción de la pedagogía social, en el trabajo socioeducativo con jóvenes, en cuatro subcampos concretos de actuación social, que utilizamos instrumentalmente para este estudio. Estos son: la animación sociocultural, la educación especializada, la educación formal y la formación ocupacional (Froufe, 1997).

El concepto de empoderamiento que fundamenta este trabajo es el desarrollado por Soler et al. (2017). Según estos autores,

el empoderamiento es un proceso que incrementa las posibilidades de que una persona pueda decidir y actuar de forma consecuente sobre todo aquello que afecta a su propia vida, participar en la toma de decisiones e intervenir de forma compartida y responsable en lo que afecta a la colectividad de la que forma parte. Esto requiere dos condiciones: que la persona vaya adquiriendo y desarrollando una serie de capacidades per-

sonales (conocimientos, actitudes, aptitudes, destrezas...) y que el medio le facilite ejercer efectivamente tales capacidades (p. 22).

El empoderamiento, en tanto que proceso o resultado, es siempre el efecto o la consecuencia de una interacción, más o menos intencional, entre las capacidades que posee una persona y las posibilidades que le ofrece el medio en el que habita para desarrollarlas o ponerlas en práctica.

Úcar et al. (2016a) constatan que existe unanimidad en que el término se refiere, de manera general, al crecimiento eficiente de la persona joven por medio de la superación de determinadas situaciones a través de la adquisición de competencias. Estos mismos autores plantean los elementos principales que configuran o a los que se asocia el concepto de empoderamiento en el ámbito juvenil. Estos son: a) el crecimiento y el bienestar; b) lo relacional; c) la capacitación; d) la política; e) la transformación; y, por último, d) la emancipación. A partir de estas ideas concebimos el empoderamiento juvenil como un proceso que incrementa las posibilidades de que una persona joven pueda decidir y actuar de forma consecuente sobre todo aquello que afecta a su propia vida; y, asimismo, participar e intervenir, de forma compartida y responsable, en lo que afecta a la comunidad de la que es parte.

A partir de todos estos estudios presentamos, en la Tabla 1, la batería de dimensiones e indicadores validada. Esta batería de dimensiones e indicadores es la base a partir de la que se diseña la rúbrica de evaluación de acciones y proyectos de empoderamiento juvenil.

TABLA 1. Batería de dimensiones e indicadores de empoderamiento juvenil.

Dimensiones	Indicadores
1. Autoestima	1.1- Ser capaz de afrontar situaciones difíciles o adversas. 1.2- Conocer las propias capacidades y reconocer los propios límites. 1.3- Estar satisfecho con uno mismo. 1.4- Sentirse seguro de uno mismo. 1.5- Ser capaz de mostrarse ante los demás. 1.6- Sentirse reconocido por los demás.
2. Responsabilidad	2.1- Asumir compromisos y tareas de forma voluntaria y realista. 2.2- Asumir las consecuencias de las propias decisiones y actos.
3. Eficacia	3.1- Ser capaz de tomar decisiones para conseguir los objetivos. 3.2- Ser metódico y constante en la realización de las tareas. 3.3- Conseguir los objetivos planeados.
4. Capacidad crítica	4.1- Ser capaz de analizar problemáticas o situaciones. 4.2- Tener un criterio propio en relación con problemáticas o situaciones.
5. Autonomía	5.1- Tener iniciativa. 5.2- Capacidad de elegir y actuar siguiendo las propias convicciones.
6. Trabajo en equipo	6.1- Implicarse en el trabajo en equipo. 6.2- Ser capaz de ejercer funciones de liderazgo en el trabajo en equipo. 6.3- Ser capaz de comunicarse. 6.4- Ser capaz de negociar y consensuar.
7. Identidad comunitaria	7.1- Compartir el patrimonio sociocultural de la comunidad. 7.2- Identificarse activamente con los procesos cívicos y asociativos que se dan en la comunidad. 7.3- Identificar como propio el espacio público y hacer uso de él.
8. Metaaprendizajes	8.1- Tener conciencia de haber adquirido o mejorado los propios conocimientos y capacidades. 8.2- Haber desarrollado la capacidad de aprender a aprender. 8.3- Tener conciencia del poder adquirido para actuar.
9. Participación	9.1- Implicarse en acciones o proyectos colectivos. 9.2- Ser capaz de influenciar en su entorno.

Fuente: Adaptado de Planas et al. (2016a) y Soler-Masó (2020).

La decisión de transformar la batería en una rúbrica de evaluación se justifica por la versatilidad, facilidad de uso y utilidad formativa que manifiesta esta herramienta (Cubillos-Veja y Ferrán-Aranaz, 2018). De hecho, han sido estas características las que han generado un uso tan extendido de las rúbricas de evaluación en las últimas décadas, sobre todo en el ámbito educativo.

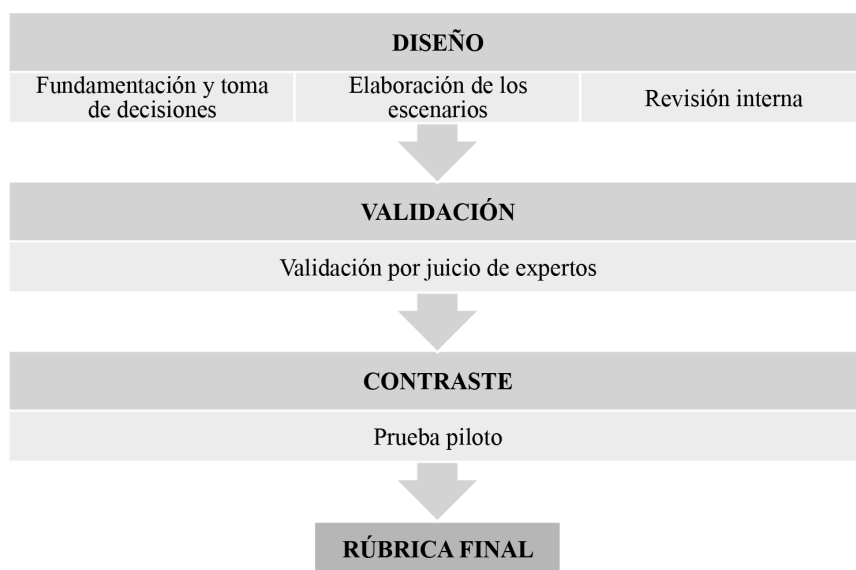
El concepto de rúbrica se ha utilizado en el ámbito educativo para designar unos instrumentos en los que se definen criterios y estándares que corresponden a niveles progresivos de ejecución de una tarea (Gil, 2007). Se podría decir que una rúbrica es una guía baremada para la evaluación o autoevaluación de determinadas conductas, acciones o situaciones. La gran potencialidad formativa de las rúbricas radica

en que pueden generar procesos reflexivos de autoanálisis en las personas que las responden; unos procesos que tienen un alto valor educativo y de transformación personal. En este sentido, Panadero y Jons-son (2013) afirman que las rúbricas son un tipo de evaluación formativa que tiene efectos en el rendimiento, ya que aportan información sobre los procedimientos para alcanzar el objetivo marcado, las expectativas y los resultados deseados. Al utilizar la rúbrica, no solo se evalúa el desempeño de la acción o programa de empoderamiento, sino que, a la vez, se forma y se hace reflexionar a los educadores y las educadoras respecto al empoderamiento juvenil.

2. Método

En el Gráfico 1 se puede observar el proceso metodológico seguido para el diseño y la validación de la rúbrica de evaluación de acciones y proyectos de empoderamiento juvenil. A partir de ahora, se usa el término *rúbrica* para referirnos a la «rúbrica de evaluación de acciones y proyectos de empoderamiento juvenil». El proceso se ha dividido en tres fases: 1) fase de diseño; 2) fase de validación, y 3) fase de contraste. En todas las fases, se obtiene el consentimiento informado de todas las personas e instituciones participantes y se aseguran los criterios éticos de protección y confidencialidad de los datos.

GRÁFICO 1. Proceso de diseño y validación de la rúbrica.



Fuente: Elaboración propia.

2.1. Diseño de la rúbrica de evaluación de programas de empoderamiento juvenil

El proceso de diseño consta de tres momentos: a) fundamentación y toma de

decisiones; b) elaboración de los escenarios, y c) revisión de la rúbrica por parte de los investigadores del proyecto HEBE que no han participado en el diseño del instrumento.

a) Se realiza una búsqueda de literatura académica para fundamentar el formato, el diseño y la presentación de la rúbrica. Se establece que el objetivo de la rúbrica es evaluar acciones y proyectos que favorezcan el empoderamiento juvenil tanto a nivel individual como grupal y se construye partiendo de la batería de 9 dimensiones y 27 indicadores validada previamente. Se opta por una rúbrica analítica autoaplicable.

Para garantizar la calidad de la rúbrica se tienen en cuenta tres criterios: definiciones específicas de cada dimensión, definición de los indicadores y definición de las estrategias de puntuación y gradación (Doğan y Uluman, 2017; Gatica-Lara y Uribarren-Berrueta, 2012; Reddy y Andrade, 2010). Para cumplir con estos criterios se elabora, primero, una definición clara y unívoca para cada dimensión y se añade a la rúbrica una guía de aplicación donde se contextualiza el proyecto, las dimensiones e indicadores de empoderamiento juvenil, el objetivo de la rúbrica, su utilidad y las instrucciones de aplicación.

b) Se elabora el contenido de los escenarios. Se establece una gradación por desempeño en cuatro escenarios de acciones o conductas de complejidad creciente. El desempeño se refiere, en este caso, al grado en el que se ubica, con relación al empoderamiento juvenil, la acción de los educadores o del proyecto que se está evaluando.

En cada escenario se añaden los signos «-, =, +» para captar con mayor

precisión en qué medida se sitúan los educadores o el proyecto en el escenario escogido. Si no se llega a cumplir un escenario concreto, pero tampoco encaja en el anterior, se puede indicar marcando el signo «-». Si las conductas o proyecto evaluado están exactamente ubicados en ese escenario se puede indicar marcando «=». Además, si se supera ese escenario, pero no se llega al siguiente, se puede indicar con el signo «+».

Por último, debajo de cada indicador existe un espacio donde incorporar las evidencias que explican y justifican la ubicación en un escenario u otro y cualquier observación que se quiera añadir.

c) Se envía la versión inicial del instrumento a los integrantes del proyecto HEBE (profesionales y académicos del ámbito de la pedagogía social) que no participaron en el proceso de diseño del instrumento. El objetivo es realizar una primera revisión de la rúbrica y recibir comentarios por parte del equipo antes de iniciar la fase de validación.

2.2. Validación del instrumento por juicio de expertos

La validación de la rúbrica se realiza a través del juicio de expertos. Como se puede observar en la Tabla 2, participan 25 validadores seleccionados de manera intencional. Su perfil corresponde a educadores de proyectos y servicios destinados a jóvenes, en los que se trabaja el empoderamiento juvenil en los cuatro subcampos de actuación social definidos y, también, a expertos en evaluación y a jóvenes.

TABLA 2. Perfil de los validadores.

Ámbito profesional	N.º
Animación sociocultural	4
Educación especializada	4
Educación formal	6
Formación ocupacional	3
Expertos de evaluación	3
Jóvenes	5
Total	25

Fuente: Elaboración propia.

Se les pide a través de un formulario electrónico que evalúen los escenarios de los indicadores de la rúbrica a través de una escala de Likert (nada, poco, bastante, mucho) según los siguientes criterios:

- 1) Comprensibilidad: es una definición clara e inteligible que permite una interpretación fácil.
- 2) Relevancia: es información consistente sobre el indicador; capta o representa aspectos clave y es importante.
- 3) Progresión: es la gradación entre los escenarios, es decir, si sigue una buena secuenciación y es adecuada.

Además, se solicita que realicen comentarios u observaciones sobre el instrumento y los indicadores rubricados.

La estrategia de análisis es la siguiente. Siguiendo el procedimiento que muestran otros estudios para la validación de instrumentos (León y Fernández, 2019; Miranda et al., 2019), se calcula la validez (V de Aiken) y la fiabilidad (Alpha de Cronbach) de

la rúbrica. También se calculan las medias y el porcentaje de valoración de los escenarios para detectar la existencia de escenarios conflictivos (valoración entre «bastante» y «mucho» por debajo del 90 %). Por último, se analizan los comentarios y observaciones realizados.

2.3. Aplicación de la prueba piloto a proyectos o servicios de empoderamiento juvenil

En esta fase se realiza una prueba piloto de la rúbrica, ya validada por jueces, en proyectos y servicios socioeducativos que trabajan el empoderamiento juvenil. El proceso de la prueba piloto se realiza en tres momentos:

a) Un primer contacto, realizado por una persona facilitadora del equipo de investigación, con el profesional/equipo que va a hacer la aplicación, para presentarles la rúbrica y la guía de aplicación.

b) La autoaplicación de la rúbrica. Cada profesional/equipo participante se autoaplica la rúbrica sin la presencia de la persona facilitadora.

c) Una entrevista cognitiva (Beatty y Willis, 2007; Hilton, 2015; Neuert y Lenzner, 2015), realizada por la persona facilitadora del equipo de investigación al profesional/equipo, una vez completado el proceso de aplicación de la rúbrica.

Como se observa en la Tabla 3, se aplica el pilotaje de la rúbrica a 20 proyectos ubicados en alguno de los cuatro subcampos de actuación social definidos con un total de 63 profesionales participantes.

TABLA 3. Perfil de los proyectos y servicios participantes en la fase de contraste.

Ámbito profesional	N.º de proyectos y servicios piloto	N.º de profesionales participantes
Animación sociocultural	5	17
Educación especializada	5	17
Educación formal	5	15
Formación ocupacional	5	14
Total	20	63

Fuente: Elaboración propia.

Respecto al perfil de los participantes, hay una participación mayoritaria de dinamizadores u orientadores juveniles, educadores sociales y docentes. Los demás perfiles corresponden a directores o coordinadores de proyecto o servicio piloto, técnicos de juventud, directores o monitores de tiempo libre, trabajadores sociales, psicólogos; terapeutas ocupacionales y pedagogos.

3. Resultados

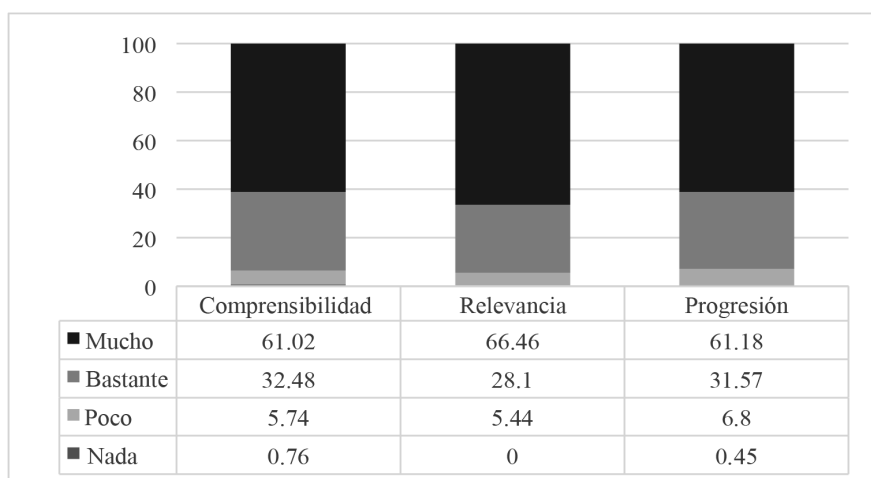
En este apartado se presentan los resultados de la fase de validación y la fase de contraste.

3.1. Resultados de la fase de validación de la rúbrica

Como se puede observar en el Gráfico 2, los validadores consideran que los escenarios de los indicadores de la rúbrica son comprensibles, relevantes y progresivos. La mayoría de las respuestas dadas a los tres criterios en los indicadores se ubican por encima del 90 % en «bastante» o «mucho» (comprensibles, 93.5 %; relevantes, 94.6 %; y progresivos, 92.7 %).

Analizamos la V de Aiken por criterio para establecer la validez de la rúbrica a

GRÁFICO 2. Porcentaje de valoración de la comprensibilidad, la relevancia y la progresión.



Fuente: Elaboración propia.

través del grado de acuerdo entre validadores y el resultado es positivo, con una V de Aiken total de .85, hecho que constata un nivel alto de acuerdo entre los validadores en relación con la comprensión (.85), la relevancia (.84) y la progresión de los indicadores (.87), específicamente.

Observamos unos resultados positivos al medir la fiabilidad del instrumento a través

de la aplicación del Alfa de Cronbach (α) en los criterios de comprensibilidad, relevancia y progresión, y en el total de los criterios, tal como se muestra en la Tabla 4. A partir del mismo coeficiente, se profundiza en la fiabilidad del instrumento si se elimina un elemento, pero los resultados son similares, lo cual indica concordancia entre los validadores y que todas las variables son importantes para la fiabilidad del instrumento.

TABLA 4. Alfa de Cronbach según el criterio de comprensibilidad, relevancia, progresión y total.

Criterio	Alfa de Cronbach (α)
Comprensibilidad	0.915
Relevancia	0.944
Progresión	0.942
Total	0.973

Fuente: Elaboración propia.

Si se profundiza en los datos estadísticos de las valoraciones dadas por los validadores, las medias se sitúan en su totalidad por encima de 3 («bastante»). En la mayoría de los indicadores, el porcentaje de valoraciones ubicadas entre 3 y 4 («bastante» y «mucho») están por encima del 90 % en los tres criterios evaluados y ninguno de ellos está por debajo del 75 %. En la Ta-

bla 5 se presentan la media, la desviación estándar y el porcentaje de valoraciones entre 3 y 4 («bastante» y «mucho») de la totalidad de indicadores. Once de ellos se sitúan por debajo del 90 %. Se encuentran marcados en gris los criterios que presentan un porcentaje de valoración entre 3 y 4 inferior al 90 % y, por tanto, se consideran conflictivos.

TABLA 5. Datos estadísticos de las valoraciones por indicador y criterio de evaluación. Dimensión (dim), indicador (ind), Desviación estándar (Ds), porcentaje de valoraciones entre 3 y 4 (%3-4).

Dim/ind	Comprensibilidad			Relevancia			Progresión		
	Media	Ds	%3-4	Media	Ds	%3-4	Media	Ds	%3-4
1.1	3.3	.676	87.5 %	3.5	.588	95.8 %	3.5	.721	87.5 %
1.2	3.5	.511	100.0 %	3.7	.565	95.8 %	3.6	.576	95.8 %
1.3	3.4	.647	91.7 %	3.5	.659	91.7 %	3.5	.722	87.5 %
1.4	3.7	.464	100.0 %	3.7	.637	91.7 %	3.5	.722	87.5 %

1.5	3.5	.511	100.0 %	3.6	.495	100.0 %	3.4	.504	100.0 %
1.6	3.2	.779	79.2 %	3.5	.658	91.7 %	3.3	.751	83.3 %
2.1	3.7	.637	91.7 %	3.6	.576	95.8 %	3.7	.482	100.0 %
2.2	3.8	.442	100.0 %	3.8	.415	100.0 %	3.6	.654	91.7 %
3.1	3.7	.565	95.8 %	3.8	.415	100.0 %	3.6	.584	95.8 %
3.2	3.6	.654	91.7 %	3.4	.654	91.7 %	3.5	.509	100.0 %
3.3	3.5	.659	91.7 %	3.4	.711	87.5 %	3.6	.576	95.8 %
4.1	3.7	.482	100.0 %	3.8	.532	95.8 %	3.8	.532	95.8 %
4.2	3.5	.590	95.8 %	3.6	.584	95.8 %	3.5	.658	91.7 %
5.1	3.5	.823	88.0 %	3.7	.476	100.0 %	3.6	.638	92.0 %
5.2	3.2	.926	76.0 %	3.4	.757	84.0 %	3.1	.971	76.0 %
6.1	3.6	.707	96.0 %	3.8	.436	100.0 %	3.6	.569	96.0 %
6.2	3.6	.583	96.0 %	3.5	.510	100.0 %	3.5	.586	96.0 %
6.3	3.6	.645	92.0 %	3.7	.542	96.0 %	3.6	.645	92.0 %
6.4	3.6	.569	96.0 %	3.7	.542	96.0 %	3.6	.569	96.0 %
7.1	3.6	.577	96.0 %	3.6	.651	92.0 %	3.6	.569	96.0 %
7.2	3.6	.638	92.0 %	3.7	.557	96.0 %	3.6	.569	96.0 %
7.3	3.7	.458	100.0 %	3.6	.707	88.0 %	3.6	.583	96.0 %
8.1	3.6	.577	96.0 %	3.7	.557	96.0 %	3.5	.586	96.0 %
8.2	3.5	.714	88.0 %	3.6	.577	96.0 %	3.4	.707	88.0 %
8.3	3.4	.764	92.0 %	3.4	.768	84.0 %	3.4	.707	88.0 %
9.1	3.7	.557	96.0 %	3.8	.374	100.0 %	3.7	.557	96.0 %
9.2	3.4	.707	96.0 %	3.6	.651	92.0 %	3.4	.821	88.0 %

Fuente: Elaboración propia.

A partir de los comentarios y observaciones que realizan los validadores y teniendo en cuenta la información estadística presentada se realizan cambios en trece indicadores de la rúbrica. Se identifica que la mayor dificultad se da respecto al criterio de «comprensibilidad». Un 73 % de sus comentarios señalan las dificultades de comprensión que genera la utilización del término «espacios» en los indicadores. La versatilidad semántica del concepto genera problemas de univocidad. Decidimos sustituirlo por el término «actividades», ya que incluye al ante-

rior, aporta mayor univocidad y se ajusta con mayor precisión a la formulación de los escenarios.

También se sustituye «escenario» por «actividades». Se realizan también otras sustituciones, como, por ejemplo, en los escenarios 1, 2 y 3 del indicador 1.3. *Ser capaz de mostrarse ante los demás* donde se sustituye «mostrarse ante los demás» por «expresar sus emociones, sentimientos e ideas ante los demás» equiparándose estos escenarios a la expresión que aparece en el escenario 4.

Otra de las propuestas de mejora se resuelve mediante el añadido de algún término específico como «viable» para clarificar el escenario 4 del indicador 4.1. *Ser capaz de analizar problemáticas o situaciones*; y «otros entornos» en el escenario 4 del indicador 6.4. *Ser capaz de negociar y consensuar*. En otras ocasiones se eliminan las expresiones que generan confusión, como, por ejemplo, «o se permite cuando se da de forma espontánea» en el escenario 1 del indicador 6.1. *Implicarse en el trabajo en equipo* para favorecer la comprensibilidad respecto a los demás escenarios.

Respecto al criterio de relevancia, no ha aparecido ningún comentario u observación que provocara algún cambio en la relevancia de los escenarios. Sin embargo, las valoraciones analizadas en estos indicadores conducen a la interpretación de que ha habido una confusión al valorar la relevancia del indicador en lugar de la relevancia del escenario.

En cuanto a la mejora de la progresión de los indicadores, se modifican por completo los cuatro escenarios de los indicadores 3.3. *Conseguir los objetivos planeados* y 5.2. *Capacidad de elegir y actuar siguiendo las propias convicciones*. Se sustituyen términos como «asuman» por «reflexionen y valoren» en el escenario 2 del indicador 2.2. *Asumir las consecuencias de las propias decisiones y actos*, o «puedan realizar» por «realicen» en el escenario 3 del indicador 8.2. *Haber desarrollado la capacidad de aprender a aprender*.

También se recurre al añadido de términos, como «de forma voluntaria» en el

escenario 4 del indicador 2.1. *Asumir compromisos y tareas de forma voluntaria y realista*; «acompañados por el equipo educativo» en el escenario 2 del indicador 8.2. *Haber desarrollado la capacidad de aprender a aprender*; o el ajuste de graduación entre los escenarios, como, por ejemplo, incorporar «es el equipo educativo quien» en el escenario 2 del indicador 3.2. *Ser metódico y constante en la realización de las tareas* para clarificar quien controla el cumplimiento de las tareas.

Además, para mejorar la progresión de los escenarios se procede a la eliminación de expresiones «de manera puntual» en el escenario 2, o «específicamente» en el escenario 3 de los indicadores 8.2. *Haber desarrollado la capacidad de aprender a aprender*, 8.3. *Tener conciencia del poder adquirido para actuar* y 9.1. *Implicarse en acciones o proyectos colectivos*.

3.2. Aplicación de la prueba piloto a proyectos o servicios de empoderamiento juvenil

El 100% de participantes consideran que la herramienta tiene utilidad presente y futura, especialmente porque sirve para reflexionar en torno a la práctica profesional. El 90% afirma que la rúbrica tiene una extensión correcta y profundiza suficientemente en el trabajo del empoderamiento. Al 85% le es fácil aplicarla.

Los comentarios, además, ratifican el interés que tiene la rúbrica en su trabajo como educadores. La valoran como una herramienta para la autoevaluación y la reflexión, que genera consciencia sobre las debilidades y fortalezas de sus acciones socioeducativas.

Permite dotar de funcionalidad a los aprendizajes y generar cambios y propuestas de mejora en las intervenciones y programas enfocados al empoderamiento juvenil.

El 80% de profesionales manifiestan no tener problemas para rellenar la rúbrica. El 85% de los profesionales comprenden todos los escenarios y el 70% aportan evidencias en todos los indicadores. Aun así, el 45% considera necesario añadir o simplificar algunos aspectos de la rúbrica. Para agilizar el uso del instrumento recomiendan, en general, simplificar dimensiones como la «autoestima» y agrupar indicadores o dimensiones, como «participación» e «identidad comunitaria». Aunque el equipo de investigación analiza estos comentarios, decide no realizar cambios en el instrumento, dado que la batería de dimensiones e indicadores ha sido previamente validada y no es objeto de valoración en la prueba piloto.

En cambio, al 70% de profesionales les resulta difícil responder a alguna dimensión o indicador. Se destaca, especialmente, la dificultad de la dimensión «autoestima», ya que se considera demasiado extensa y compleja para ser la primera variable del instrumento que hay que responder. También manifiestan dificultades para responder a indicadores que no se están trabajando de manera explícita en el proyecto o servicio que se autoaplica la rúbrica. Esta situación se da, principalmente, en indicadores relacionados con las dimensiones de «eficacia» y «metaaprendizajes».

Para compensar estas dificultades y facilitar la lectura y aplicación de la rúbrica,

se cambia el orden de las dimensiones. Las dimensiones más complejas («autoestima», «eficacia» y «metaaprendizajes») se reubican hacia la mitad de la rúbrica, mientras que las más simples («participación», «responsabilidad», «identidad comunitaria» y «trabajo en equipo») se colocan al principio y final. Además, en la guía de aplicación se añade que el escenario 1 incluye la posibilidad de no trabajar de manera específica el indicador en cuestión.

Respecto a las aportaciones finales, resaltan lo útil y necesario que resulta este instrumento, a la vez que aportan propuestas de mejora. En esta dirección, se introducen dos cambios.

En primer lugar, recomiendan añadir un epígrafe en la rúbrica donde se puedan detallar las características identificativas del proyecto. Muchos servicios desarrollan varios proyectos a la vez o aplican un mismo proyecto durante varios años consecutivos. Esta mejora permite identificar en qué proyecto o período se ha aplicado la rúbrica y hacer una comparativa de sus resultados a lo largo del tiempo. A partir de aquí se incorpora un nuevo apartado al inicio de la rúbrica, donde se solicitan datos referidos a el nombre del proyecto/programa; la entidad/institución; el ámbito educativo; y, por último, la duración del proyecto.

En segundo lugar, distintos profesionales apuntan que es el mismo proceso de rellenar la rúbrica el que les genera conciencia y sensibilización en torno el grado de cumplimiento de objetivos propuestos y la necesidad de reorientar actuaciones. Por todo ello, se incluye un apartado donde

poder incluir reflexiones y propuestas de mejora útiles para el aprendizaje y la mejora en la toma de decisiones sobre la programación y el desarrollo de acciones que ayuden a empoderar a la juventud durante el proceso de aplicación de la rúbrica.

4. Discusión

A pesar de la rápida popularización del empoderamiento en el lenguaje cotidiano, en la política y en buena parte de las ciencias sociales es un concepto muy complejo que requiere una mayor investigación y aplicación en situaciones y procesos concretos. A lo largo de los últimos años las investigaciones del proyecto HEBE han generado toda una serie de reflexiones e instrumentos sobre el empoderamiento en el ámbito específico de la juventud, desde el enfoque socioeducativo y la pedagogía social (Soler, 2017). En este artículo se ha mostrado cómo la transformación de una batería de indicadores de empoderamiento juvenil en una rúbrica es un proceso caracterizado por su riqueza, pero también por su complejidad (Cubillos-Veja y Ferrán-Aranaz, 2018; García-Sanz, 2014).

El proceso seguido ha permitido que presentemos la rúbrica como una herramienta válida y fiable para evaluar la calidad de las prácticas socioeducativas y para diseñar e implementar nuevas acciones que apuesten por el empoderamiento juvenil (Soler et al., 2019). En línea con lo que apuntaba Wagaman (2011), favorece la evaluación del empoderamiento a partir de un concepto que se operativiza en dimensiones, indicadores y escenarios, que permiten interpretar de manera lógica y clara

los resultados que se espera obtener. Es también una herramienta para el aprendizaje, capaz de proporcionar una retroalimentación que ayude a los profesionales de la acción socioeducativa a autoevaluar y perfeccionar sus prácticas (Bharuthram y Patel, 2017).

Se asegura la validez del contenido y la fiabilidad del instrumento al confirmar la comprensibilidad, relevancia y progresión de los escenarios de los indicadores rubricados. Atender a la validez y fiabilidad del instrumento diseñado contribuye, como bien apuntan Fernández-Cruz et al. (2018), al desarrollo del campo científico del estudio. Es un proceso que aporta suficientes evidencias que prueban la calidad de la herramienta obtenida (Tourón et al., 2018).

Tal como se muestra en el estudio de Murphy y Ermeling (2016), los instrumentos estructurados que guían las respuestas del educador para valorar su práctica, como la rúbrica de evaluación presentada, facilitan la reflexión y la retroalimentación para mejorar los procesos educativos. Además de evaluar la acción o el programa de empoderamiento, la rúbrica también genera un proceso reflexivo que ayuda a los educadores a pensar de manera profunda y crítica sobre cómo trabajan las dimensiones del empoderamiento juvenil y marca, asimismo, expectativas y estándares sobre cómo llevarlas a la práctica. Es un instrumento que permite verificar la eficacia de las acciones socioeducativas y que puede ser utilizado para evaluar los objetivos de los servicios o proyectos juveniles, así como las necesidades de empoderamiento de las

personas jóvenes (Andueza, 2019). La rúbrica puede servir como punto de partida para una reflexión de la práctica pedagógica, que se fundamenta en la experiencia y se orienta al cambio (Dimova y Loughran, 2009). A partir de dicha práctica resulta posible diseñar y desarrollar nuevos procesos educativos de calidad que se focalicen en el empoderamiento de las personas jóvenes. El hecho de que la rúbrica pueda ser utilizada, de manera grupal, por el equipo de educadores produce conversaciones dialógicas que favorecen la riqueza de las reflexiones y aumentan su potencial de cambio (Tinsley y Sheats, 2020).

Hay que señalar algunas de las dificultades encontradas tanto en el proceso de la elaboración de la rúbrica como en el de su posterior validación. En primer lugar, la de trabajar con un concepto tan elusivo y todavía tan poco investigado como el de empoderamiento juvenil. Ejemplo de ello son las críticas a la relevancia de algunas dimensiones que caracterizan el empoderamiento juvenil, tanto en el juicio de expertos como en la prueba piloto. Sin embargo, el hecho de incorporar todas las dimensiones del empoderamiento juvenil en la rúbrica, incluso las menos conocidas o reconocidas, como *eficacia* o *metaaprendizajes*, permite abrir un espacio de reflexión para los educadores que pueden dirigirlos hacia otras líneas de empoderamiento juvenil que no han sido tan exploradas en el trabajo socioeducativo, pero que son igual de necesarias. Entendemos, en este sentido, que hay que seguir investigando, por separado o agrupados, en cada uno de los indicadores de empoderamiento juvenil que configuran la rúbrica actual.

En segundo lugar, a lo largo de la validación se ha podido comprobar la dificultad de construir procesos de evaluación cualitativa a través de rúbricas. Las propiedades denotativa y connotativa del lenguaje y su vinculación a contextos locales dificultan, a menudo, la equiparación entre el escenario construido en la rúbrica y la particularidad de las conductas o proyectos que se trata de evaluar.

Para finalizar, la rúbrica no solo es una herramienta orientada a la reflexión y la mejora de prácticas socioeducativas, como se ha dicho, sino que se convierte también en un instrumento de acceso abierto¹ y validado (Proyecto HEBE, 2019), capaz de recoger datos fiables sobre el tipo de prácticas socioeducativas que tienen como objetivo el empoderamiento de los jóvenes y las reflexiones de los educadores sobre estas prácticas. De esta manera, se abren nuevas líneas de investigación orientadas a la realización de diagnósticos educativos, el análisis de la evolución de prácticas en el ámbito de juventud o las perspectivas y reflexiones de los educadores sobre su propia práctica. Posibles líneas de futuro en el campo de estudio del empoderamiento juvenil desde la perspectiva de la acción socioeducativa.

Nota

¹ Enlace a la rúbrica: <http://rubrica.proyecteheber.com/es>

Referencias bibliográficas

Andueza, A. (2019). Evaluación de la escritura académica: construcción y validación de un instrumento integrado basado en tareas para evaluar habilidades específicas de escritura. *Revista*

- Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 25 (2), art. 5. <https://doi.org/10.7203/relieve.25.2.11163>
- Bacqué, M.-H. y Biewener, C. (2016). *El empoderamiento: una acción progresiva que ha revolucionado la política y la sociedad*. Editorial Gedisa, S. A.
- Beatty, P. C. y Willis, G. (2007). Research synthesis: The practice of cognitive interviewing. [Síntesis de la investigación: la práctica de la entrevista cognitiva]. *Public Opinion Quarterly*, 71 (2), 287-311. <https://doi.org/10.1093/poq/nfm006>
- Bharuthram, S. y Patel, M. (2017). Co-constructing a rubric checklist with first year university students: A self-assessment tool [Co-construcción de una lista de comprobación de rúbricas con estudiantes universitarios de primer año: una herramienta de autoevaluación]. *Apples - Journal of Applied Language Studies*, 11 (4), 35-55. <https://doi.org/10.17011/apples/urn.201708073430>
- Cevallos, B. y Paladines, B. (2016). La autonomía personal: un indicador del empoderamiento juvenil. En P. Soler, J. Bellera, y A. Planas (Eds.), *Pedagogía Social, Juventud y Transformaciones Sociales* (pp. 370-377). Universidad de Girona.
- Cubillos-Veja, C. y Ferrán-Aranaz, M. (2018). Diseño y validación de una rúbrica para valorar la resolución de casos prácticos relativos a derechos humanos. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 11 (2), 35-52. <https://doi.org/10.15366/riee2018.11.2.002>
- Dimova, Y. y Loughran, J. (2009). Developing a big picture understanding of reflection in pedagogical practice [Desarrollar una comprensión global de la reflexión en la práctica pedagógica.] *Reflective Practice*, 10 (2), 205-217. <https://doi.org/10.1080/14623940902786214>
- Doğan, C. D. y Uluman, M. (2017). A comparison of rubrics and graded category rating scales with various methods regarding raters' reliability [Comparación de rúbricas y escalas de calificación por categorías con diversos métodos en relación con la fiabilidad de los calificadores]. *Educational Sciences: Theory & Practice*, 17 (2), 631-651. <https://doi.org/10.12738/estp.2017.2.0321>
- Fernández-Cruz, F. J., Fernández-Díaz, M. J. y Rodríguez-Mantilla, J. M. (2018). Diseño y validación de un instrumento de medida del perfil de formación docente en tecnologías de la información y comunicación | *Design and validation of an instrument to measure teacher training profiles in information and communication technologies*. **revista española de pedagogía**, 76 (270), 247-270. <https://doi.org/10.22550/REP76-2-2018-03>
- Froufe, S. (1997). Los ámbitos de intervención en la Educación Social. *Aula*, 9, 179-200. <https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/3491>
- García-Sanz, M. P. (2014). La evaluación de competencias en Educación Superior mediante rúbricas: un caso práctico. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (1), 87-106. <https://doi.org/10.6018/reifop.17.1.198861>
- Gatica-Lara, F. y Uribarren-Berrueta, T. del N. J. (2013). ¿Cómo elaborar una rúbrica? *Investigación en Educación Médica*, 2 (1), 61-65. [https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(13\)72684-X](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(13)72684-X)
- Gil, J. (2007). La evaluación de competencias laborales. *Educación XXI*, 10, 83-106. <https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.298>
- Hilton, C. E. (2015). The importance of pretesting questionnaires: A field research example of cognitive pretesting the Exercise referral Quality of Life Scale (ER-QLS) [La importancia de la prueba previa de los cuestionarios: un ejemplo de investigación de campo de la prueba previa cognitiva de la Escala de Calidad de Vida referida al Ejercicio (ER-QLS)]. *International Journal of Social Research Methodology*, 20 (1), 21-34. <https://doi.org/10.1080/13645579.2015.1091640>
- Janer, À. y Úcar, X. (2020). Social pedagogy in the world today: An analysis of the academic, training and professional perspectives [La pedagogía social en el mundo actual: un análisis de las perspectivas académicas, formativas y profesionales]. *The British Journal of Social Work*, 50 (3), 701-721. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcz025>
- León, V. y Fernández, M. J. (2019). Diseño y validación de una escala para evaluar el funcionamiento de las tutorías en Educación

- Secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 37 (2), 525-541. <https://doi.org/10.6018/rie.37.2.345251>
- Llena-Berñe, A., Agud-Morell, I., Páez de la Torre, S. y Vila-Mumbrú, C. (2017). Explorando momentos clave para el empoderamiento de jóvenes a partir de sus relatos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 30, 81-94. https://doi.org/10.7179/PSRI_2017.30.06
- Luttrell, C., Quiroz, S., Scrutton, C. y Bird, K. (2009). *Understanding and operationalising empowerment [Comprender y hacer operativo el empoderamiento]*. <https://www.1decada4.es/pluginfile.php/189/course/section/47/understanding.pdf>
- Miranda, M., Burguera, J. L., Arias, J. M. y Peña, E. (2019). Inclusión, diversidad y equidad: diseño y validación de un cuestionario de opinión dirigido al profesorado de orientación educativa (IDEC-O). *Revista de Investigación Educativa*, 37 (2), 505-524. <https://doi.org/10.6018/rie.37.2.333891>
- Morton, M. H. y Montgomery, P. (2013). Youth empowerment programs for improving adolescents' self-efficacy and self-esteem [Programas de capacitación juvenil para mejorar la autoeficacia y la autoestima de los adolescentes]. *Research on Social Work Practice*, 23 (1), 22-33. <https://doi.org/10.1177/1049731512459967>
- Murphy, D. L. y Ermeling, B. A. (2016). Feedback on reflection: Comparing rating-scale and forced-choice formats for measuring and facilitating teacher team reflective practice [Feedback sobre la reflexión: comparación de los formatos de escala de valoración y de elección forzada para medir y facilitar la práctica reflexiva del equipo docente]. *Reflective Practice*, 17 (3), 317-333. <https://doi.org/10.1080/14623943.2016.1164681>
- Neuert, C. E. y Lenzner, T. (2015). Incorporating eye tracking into cognitive interviewing to pretest survey questions [Incorporación del seguimiento ocular a la entrevista cognitiva para preevaluar las preguntas de la encuesta]. *International Journal of Social Research Methodology*, 19 (5), 501-519. <https://doi.org/10.1080/13645579.2015.1049448>
- Panadero, E. y Jonsson, A. (2013). The use of scoring rubrics for formative assessment purposes revisited: A review [Repaso del uso de rúbricas de puntuación para la evaluación formativa: una revisión]. *Educational Research Review*, 9, 129-144. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2013.01.002>
- Petrie, P. (2005). Extending "pedagogy" [Ampliar la «pedagogía»]. *Journal of Education for Teaching*, 31 (4), 293-296. <https://doi.org/10.1080/02607470500280126>
- Planas, A., Trilla, J., Garriga, P., Alonso, A. y Monseny, M. (2016a). ¿Qué dimensiones conforman el empoderamiento juvenil? Una propuesta de indicadores. En P. Soler, J. Ballera y A. Planas (Eds.), *Pedagogía Social, Juventud y Transformaciones Sociales* (pp. 311-318). Universitat de Girona. <http://hdl.handle.net/10256/13324>
- Planas, A., Úcar, X., Páez de la Torre, S., Trilla, J. y Garriga, P. (2016b). Aproximación a los indicadores de empoderamiento juvenil. En C. González y M. Castro Morera (Coords.), *Libro de Actas del XVI Congreso Nacional y VII Congreso Iberoamericano de Pedagogía: Democracia y Educación en el Siglo XXI. La obra de John Dewey 100 años después* (p. 386). Universidad Complutense de Madrid. https://biblioteca.ucm.es/data/cont/docs/405-2016-10-05-Libro-DeActas_SEP2016.pdf
- Proyecto HEBE (2019). *Rúbrica para la evaluación de acciones y proyectos socioeducativos de empoderamiento juvenil*. Universitat de Girona. <http://hdl.handle.net/10256/17643>
- Reddy, Y. M. y Andrade, H. (2010). A review of rubric use in higher education [Una revisión del uso de rúbricas en la educación superior]. *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 35 (4), 435-448. <https://doi.org/10.1080/02602930902862859>
- Richez, J. C., Labadie, F. y De Linares, C. (2012). «Youth empowerment» dans l'espace euroméditerranéen. *Rapport d'étude [El empoderamiento juvenil en la zona euromediterránea. Informe del estudio]*. https://injep.fr/wp-content/uploads/2019/03/rapport-2012-01_Empower-Youth.pdf
- Soler, P. (2017). Presentación monográfico empoderamiento juvenil y pedagogía social. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 30, 13-16. https://doi.org/10.7179/PSRI_2017.30.01

- Soler, P. (2020). El ocio como recurso privilegiado para el empoderamiento juvenil. En I. Lazcano y Á. De-Juanas (Eds.), *Ocio y juventud. Sentido, potencial y participación comunitaria* (pp. 161-180). Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
- Soler, P., Planas, A., Ciraso-Cali, A. y Ribot-Horras, A. (2014). Empoderamiento en la comunidad. El diseño de un sistema abierto de indicadores a partir de procesos de evaluación participativa. *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria*, 24, 49-77. https://doi.org/10.7179/PSRI_2014.24.03
- Soler, P., Trilla, J., Jiménez-Morales, M. y Úcar, X. (2017). La construcción de un modelo pedagógico del empoderamiento juvenil: espacios, momentos y procesos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 30, 19-32. https://doi.org/10.7179/PSRI_2017.30.02
- Soler, P., Trull, C., Rodrigo-Moriche, M. P. y Corbella, L. (2019). El reto educativo del empoderamiento juvenil. En I. Alonso y K. Artetxe (Eds.), *Educación en el tiempo libre: la inclusión en el centro* (pp. 129-142). Ediciones OCTAEDRO, S.L.
- Tinsley, S. y Sheats, S. (2020). The role of teacher educators and university supervisors to help student teachers reflect: from monological reflection toward dialogical conversation [El papel de los formadores de profesores y de los supervisores universitarios para ayudar a los estudiantes de magisterio a reflexionar: de la reflexión monológica a la conversación dialógica]. *Reflective Practice*, 21 (2), 171-182. <https://doi.org/10.1080/14623943.2020.1716710>
- Tourón, J., Martín, D., Navarro, E., Pradas, S. y Íñigo, V. (2018). Validación de constructo de un instrumento para medir la competencia digital docente de los profesores (CDD) | *Construct validation of a questionnaire to measure teachers' digital competence (TDC)*. **revista española de pedagogía**, 76 (269), 25-54. doi: <https://doi.org/10.22550/REP76-1-2018-02>
- Úcar, X., Jiménez-Morales, M., Soler, P. y Trilla, J. (2016a). Exploring the conceptualization and research of empowerment in the field of youth [Exploración de la conceptualización e investigación del empoderamiento en el ámbito de la juventud]. *International Journal of Adolescence and Youth*, 22 (4), 405-418. <https://doi.org/10.1080/02673843.2016.1209120>
- Úcar, X. (Coord.), Planas, A., Novella, A., Rodrigo, P., Vila, C., Núñez, H., Paladines, B., Paéz de la Torre, S., Turón, N., Paéz, J. y Arenillas, M. (2016b). *Informe del proceso de evaluación participativa del empoderamiento juvenil con 4 grupos de jóvenes*. Dipòsit Digital de Documents. Universitat Autònoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/167223>
- Wagaman, M. A. (2011). Social empathy as a framework for adolescent empowerment [La empatía social como marco para el empoderamiento de los adolescentes]. *Journal of Social Service Research*, 37 (3), 278-293. <https://doi.org/10.1080/01488376.2011.564045>
- Zimmerman, M. A., Eisman, A. B., Reischl, T. M., Morrel-Samuels, S., Stoddard, S., Miller, A. L., Hutchison, P., Franzen, S. y Rupp, L. (2018). Youth empowerment solutions: Evaluation of an after-school program to engage middle school students in community change [Soluciones para el empoderamiento de los jóvenes: evaluación de un programa extraescolar para involucrar a los estudiantes de secundaria en el cambio de la comunidad]. *Health Education and Behavior*, 45 (1), 20-31. <https://doi.org/10.1177/1090198117710491>

Biografía de los autores

Laura Corbella Molina es Investigadora Predoctoral dentro del programa de Doctorado en Educación en el departamento de Teorías de la Educación y Pedagogía Social de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y Profesora Colaboradora de la Universitat Oberta de Catalunya. Su actividad de investigación está ubicada dentro de la pedagogía social y en concreto en la dimensión ética de las relaciones socioeducativas.

 <https://orcid.org/0000-0002-2151-089X>

Carme Trull Oliva es Profesora Asociada del Área de Teoría e Historia de la Educación y Técnica Especializada de Investigación del Área de Estudios de Educación y Psicología de la Universitat de Girona (UdG). Es educadora social y ha cursado los estudios de Máster Interuniversitario en Juventud y Sociedad, y el Doctorado en Educación. Su actividad de investigación está ubicada dentro de la pedagogía social y en concreto en las intervenciones socioeducativas del sistema de justicia juvenil.

 <https://orcid.org/0000-0003-2777-0315>

M.^a Pilar Rodrigo-Moriche es Profesora Asociada del Departamento de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y Profesora Colaboradora en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Ha desempeñado su labor profesional en centros de educación infantil, áreas de juventud, organizaciones de in-

tegración social y laboral de personas en situación de desventaja social y organizaciones para personas con discapacidad intelectual. Forma parte del Grupo de Investigación EMIPE y del Grupo de investigación TABA International Research.

 <https://orcid.org/0000-0002-6513-0899>

Xavier Úcar Martínez es Catedrático de Pedagogía Social en la Universidad Autónoma de Barcelona. Especializado en Educación Social y en Diseño y Evaluación de Programas de Desarrollo Comunitario y Programas de Animación Sociocultural. Presidente de la «*Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social*» (SIPS) (2012-2018). Presidente de la «*Coordinadora per l'Animació Sociocultural de Catalunya*» (CASC_CAT) (2009-2014). Miembro del grupo de investigación GIPE sobre Política Educativa y del grupo GPSEJ «Pedagogía Social y Empoderamiento Juvenil».

 <https://orcid.org/0000-0003-3678-8277>

